



La Cepal reduce a 2.1% su pronóstico de crecimiento para México

POR JUAN CARLOS CRUZ VARGAS , 20 DICIEMBRE, 2018

CIUDAD DE MÉXICO (apro).- La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) redujo su pronóstico de crecimiento económico para México al iniciar el gobierno de Andrés Manuel López Obrador y lo ubicó en 2.1%, desde el 2.3% de la previsión pasada.

Durante la presentación del Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2018, el organismo regional detalló que dicho crecimiento estará asociado a una leve aceleración de la inversión pública y privada, y al aumento del consumo como resultado de mayores salarios reales.

Sin embargo, existen riesgos que de materializarse podrían propiciar una desaceleración del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), como el cambio en las condiciones financieras internacionales por un aumento de las tasas de interés de Estados Unidos, así como por la incertidumbre financiera vinculada a las tensiones comerciales.

También hay riesgo sobre la percepción de los inversionistas sobre el rumbo de las nuevas políticas económicas, disminución de los ingresos públicos petroleros, retrasos en la ejecución del gasto público asociados al comienzo de un nuevo gobierno y retrasos en la ratificación y puesta en marcha del T-MEC.

La Cepal espera que la inflación se ubique en 3.9% (dentro del rango meta del banco central) y la tasa de desempleo alcance 3.4%. El déficit fiscal del sector público, apuntó, llegaría a alrededor de 2.0% del PIB (con un superávit primario de 1.0% del PIB) y el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos sería equivalente a 2.3% del PIB al cierre de 2019.

El organismo regional estima que este año que concluye la economía mexicana presentará un crecimiento de 2.2%, levemente superior al registrado en 2017 (2.1%).

Este resultado se debe principalmente a una mejora en el desempeño del sector externo (en particular, como resultado de un incremento del comercio con Estados Unidos), así como a los efectos positivos de las actividades de reconstrucción iniciadas tras los desastres naturales del año pasado.

De acuerdo con la Cepal, en 2018 las calificadoras de riesgo **Fitch Ratings, Standard & Poor's y Moody's** mantuvieron la calificación de la deuda gubernamental de México en grado de inversión.

Sin embargo, en octubre **Fitch Ratings** modificó de estable a negativa su perspectiva de la deuda avalada por el Estado mexicano, debido a la incertidumbre en relación con el rumbo de las políticas del gobierno entrante (entre ellas la cancelación de la construcción del aeropuerto de Texcoco,

modificaciones a la ley minera y a la ley del sistema financiero, así como el incremento del gasto social y de pensiones, entre otras) y el aumento de los pasivos de Petróleos Mexicanos (Pemex).

Reduce previsión para Latinoamérica y El Caribe

A nivel regional, el organismo adelantó que 2019 se vislumbra como un período en el que, lejos de disminuir, las incertidumbres económicas mundiales serán mayores y provenientes de distintos frentes, por lo que el crecimiento de las economías de América Latina y el Caribe se expandirían 1.7% en promedio.

Según el documento de la Cepal, la región enfrentará un escenario económico mundial complejo en los próximos años, en el que se espera una reducción de la dinámica del crecimiento, tanto de los países desarrollados como de las economías emergentes, acompañada por un aumento en la volatilidad de los mercados financieros internacionales.

A esto se suma el debilitamiento estructural del comercio internacional, agravado por las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China

El mayor riesgo para el desempeño económico de la región de cara al 2019 sigue siendo un deterioro abrupto de las condiciones financieras para las economías emergentes, según el reporte.

Durante 2018, los mercados emergentes, incluida América Latina, evidenciaron una importante reducción en los flujos de financiamiento externo, a la vez que aumentaron los niveles de riesgo soberano y se depreciaron sus monedas en relación con el dólar.

El texto señala que no pueden ser descartados nuevos episodios de deterioro en las condiciones financieras futuras, y que las consecuencias sobre los países dependerán de cuán expuestos se encuentren en términos de sus necesidades y perfiles de financiamiento externo.

De esta forma, se prevé que el próximo año América Central crezca 3.3%, América del Sur 1.4% y el Caribe 2.1%.

A nivel de países, la isla caribeña de Dominica encabezaría el crecimiento regional, con una expansión de 9.0%, seguida por República Dominicana (5.7%), Panamá (5.6%), Antigua y Barbuda (4.7%) y Guyana (4.6%).

En el otro extremo, Venezuela sufriría una contracción de su economía de -10.0%, Nicaragua de -2.0% y Argentina de -1.8%.

Las mayores economías de la región, Brasil y México, crecerían 2.0% y 2.1%, respectivamente.